



SANTIAGO, 14 de Noviembre de 1968.

Señor
Jacques Chonchol.
Presente.

Estimado Jacques,

frente a las interpretaciones suscitadas en torno a tu renuncia a la Vice-Presidencia de INDAP y al deseo expresado por algunos de tus amigos - de que asumas la Presidencia de la Sub Comisión de Temario e Informes que se encargará de preparar la plataforma política y el programa para el próximo Congreso del Partido, considero mi deber exponerte francamente lo que pienso. Te ruego recibir mis palabras con la comprensión que merece un viejo amigo que te aprecia sinceramente.

Créeme que lamento que hayas tenido que dejar INDAP, pero pienso al mismo tiempo que ello era necesario. La labor de organización y promoción campesina que INDAP ha realizado bajo tu protección, constituye uno de los más trascendentales logros de nuestro Gobierno y como tal la he defendido siempre con entusiasmo, así en público como en privado. Porque era de las que más intereses hería, concentró las iras y el odio de la reacción; pero eso mismo provocó a tu alrededor la solidaridad constante de todo el Partido. múltiples veces expresada.

Desgraciadamente, tal vez como muy humana respuesta a los ataques injustos de que fuiste víctima y en alguna medida como expresión de tus personales concepciones ideológicas, tu permitiste y alentaste entre algunos de tus colaboradores el desarrollo de un espíritu extremista que se ha expresado en hechos y actitudes manifiestamente reñidos con la política reiteradamente enunciada por el Presidente de la República y por el propio Ministro de Agricultura con el respaldo del Partido. Ese mismo espíritu se ha expresado también en el seno del Partido, donde muchos camaradas vinculados a INDAP actúan como grupo en la defensa intransigente de sus posiciones y en un indisimulado proselitismo interno.

Estos hechos, queridos o no por tí, te colocaron en una doble posición: por una parte, la-



de Jefe de un Servicio Público, de la confianza del Jefe del Estado, que simboliza una política discrepante con la del Presidente de la República; y por otra parte, la de líder de una fracción del Partido que no oculta su oposición a la política del Gobierno.

Se me ocurre que cuando te diste cuenta de que ésta era una situación imposible, tomaste la lógica decisión de renunciar a la Jefatura de INDAP. Y creo que al hacerlo has prestado un buen servicio tanto al Gobierno como al Partido, porque por los hechos referidos habías llegado a constituirte en un obstáculo para la armonía y coordinación que son indispensables en la ejecución eficaz de la política de reforma agraria. Al hacerte a un lado, le facilitas el trabajo al resto del equipo agrícola en la consecución de su tarea y contribuyes a deshacer el mito, construido por nuestros adversarios de la extrema izquierda, de atribuirte a tí solo una reforma agraria que es obra y decisión común de la Democracia Cristiana y del Gobierno del Presidente Frei.

Comprendo perfectamente tu deseo, que expresas en tu renuncia, de consagrarte ahora preferentemente a las tareas del Partido, al cual podrás seguir sirviendo con el aporte de tus ideas y de tu capacidad de lucha. Eres una de las cabezas de una corriente dentro de la Democracia Cristiana chilena y tienes el derecho y el deber de actuar.

Bien sabes que discrepo con muchos de tus planteamientos y que en el próximo Congreso, llamado a definir la política futura del Partido, deberán confrontarse los diversos criterios que existen en su seno. La Sub Comisión de Temario e Informes que deberá designar la Comisión Organizadora del Congreso, de la que formo parte, tendrá la misión de preparar las tesis ideológicas, políticas y programáticas sobre las cuales el Congreso será llamado a pronunciarse. Conozco tu interés por colaborar en este trabajo y pienso que debes ser uno de los integrantes de esa Sub Comisión. Pero francamente debo decirte que considero inadmisibile la insistencia de algunos camaradas en que tu la presidas. Y quiero, leal y amistosamente, exponerte mis razones:

1°.- En el Consejo Plenario de Cartagena se propuso tu nombre para esa tarea y no encontró a-



cogida. Esto sólo importa un pronunciamiento que a mi juicio excluye la posibilidad de tu nombramiento;

2°.- La tarea de presidir esa Sub Comisión requiere en quien la desempeñe condiciones de imparcialidad que inspiren la plena confianza de todos los sectores del Partido. Tu no puedes desprenderte de tu calidad de líder de una de las corrientes internas y, por consiguiente, careces de esa imparcialidad; y

3°.- Es evidente que la opinión pública interpretaría tu designación como un anticipo de que tus tesis serán las que inspiren las decisiones del Congreso, lo que desde el punto de vista de muchas camaradas, entre los cuales me cuento, causaría un gravísimo daño al Partido en las próximas elecciones parlamentarias.

Confío, estimado Jacques, que tu comprenderás estas razones y convendrás conmigo en que el interés de la Democracia Cristiana exige una solución de armonía que asegure a todas las corrientes la posibilidad de llegar al Congreso en igualdad de condiciones. Este fue el criterio que me llevó a aceptar mi designación como miembro de la Comisión Organizadora del Congreso con la integración que propuso la Directiva, no obstante saber que el Consejo Plenario habría podido elegir una mucho más favorable a los puntos de vista de que yo participo. En estas condiciones, como tu comprenderás, cualquiera decisión de mayoría que se aparte de ese criterio fundamental y signifique dar de antemano ventajas a unas tendencias con respecto a otras entre las cuales el Congreso tendrá que pronunciarse, resultaría inadmisibles para mí y me obligaría a reconsiderar aquella aceptación.

Como te sé generoso y leal servidor del Partido, espero de tí un gesto consecuente. Bosco Parra, Julio Silva y yo estamos encargados de proponer a la Comisión la nómina de integrantes de la Sub Comisión de Temario e Informes y su posible presidente. Debemos hacerlo el martes próximo.

Te ruego presentar mis saludos a María Edith, de quien nos hemos acordado mucho con Leonor en estos días, y recibir el testimonio del cordial aprecio de tu amigo y camarada,

PATRICIO AYLWIN AZOCAR